

# Charlas del Silencio

Ilustrado por Francisco Flammini  
Escrito por Rocío Laria





Facultad de Artes - UNLP  
Cátedra de Lenguaje Visual 3  
<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/154449>  
<https://lenguajevisual3.multisitio.sedici.unlp.edu.ar/lenguajevisual3@gmail.com> – IG @lenguajevisual3  
Estudiantx/Ilustradorx: Flammini Francisco.  
franciscoflammini@gmail.com  
Docente: Wilson Luis  
2024

Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2024. Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.



Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

# Charlas del Silencio

*Ilustrado por: Francisco Flammini  
Escrito por: Rocio Laria*

*Resumen: Dos colores que se encuentran para no volver a ser los mismos.*

*Este libro fue creado en el marco del Proyecto Libros Ilustrados Solidarios de la Cátedra Lenguaje 3. Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata. 2024.*

Una vez conocí a alguien.  
A diferencia de la mayoría de gentes, él no  
hablaba derecho ni tibio



su voz era una flauta que hilvanaba ideas  
en lo profundo de una torre, en su boca las  
palabras se preguntaban sobre sí mismas



lo que resultaba en  
frecuentes balbuceos o  
prolongados silencios que  
duraban el tiempo que  
tardaban en peinarse.

Por eso iba a verlo sólo cuando disponía del tiempo suficiente como para que me perdonase mis malos modos, vicios del miedo y la ciudad.

Era un solitario, ermitaño moderno, obrero constructor de su alma.





De pasar horas con él conversando sin reparos, se iba una con un desierto atravesado, y no bastaban los días de la semana para terminar de destejer ese tirabuzón en el pecho, pegajosos rastros tras su encuentro.

Un día en que fue mío mi tiempo  
pasé por la cueva a verlo.  
Para entonces no había  
nada por hacer.



Comprendí que yo no era  
capaz de escuchar o él se había  
vuelto incapaz de hablar.

A partir de aquel día, fuimos capaces de contárnoslo todo. Silencio va, silencio viene, hasta desgastarnos la lengua.

Duró poco el rato que fingimos contestarnos porque enseguida no aguantamos más y acordamos aprender a callar.



A stylized illustration in a monochromatic red and brown color palette. In the foreground, a woman with long, wavy hair, wearing a red dress and a small crown with a flame-like top, holds a blue flower. She is standing on a red hill. To her right is a large, dark tree trunk. In the background, there are several tall, rectangular buildings with windows, and another tree with red foliage. A park bench is visible on the right side of the image. The overall mood is nostalgic and contemplative.

Ciertamente con el tiempo se fue complicando, fue la época en la que ya ningún susurro de silencio nos entendía.



A lo último, cuando terminó él por enloquecer de cordura nuestra amistad lentamente se fue purificando hasta consumirse en un simple, indecible pasar a saludar.



